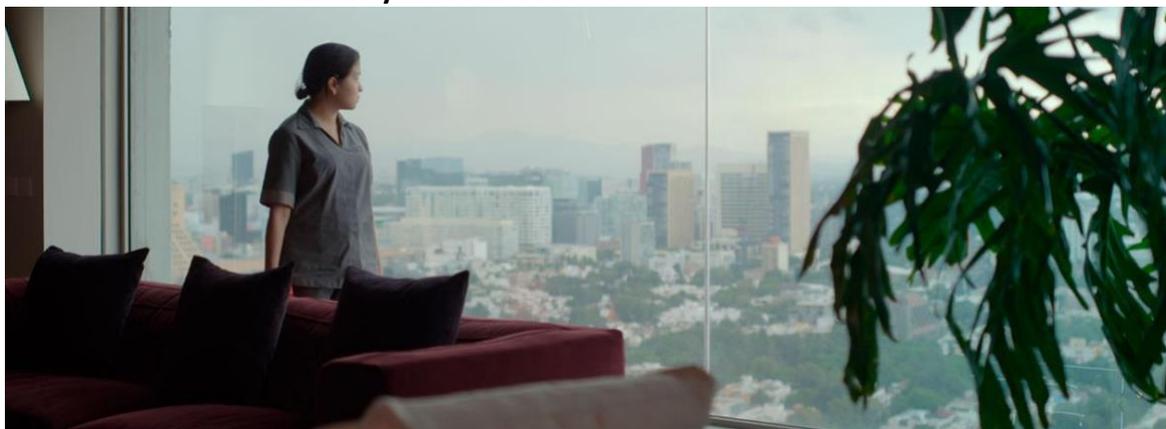


LA TAQUILLA DEL FIN DE SEMANA
La camarista (México, 2018/Lila Avilés)
Los viernes y sábados desde el 17 de marzo al 1 de abril



LA CAMARISTA
México, 2018 / 102' (TP)

Estreno mundial en el Festival de Toronto
Selección oficial del Festival de San Sebastián (Nuevos Directores)
Premio al mejor largometraje mexicano en el Festival de Morelia
Premio Especial del Jurado en el Festival de La Habana
Premio Platino a la mejor opera prima de ficción

Dirección Lila Avilés **Producción** Limerencia Films, Bambú Audiovisual **Coproducción** La Panda Productions, Bad Boy Bill Productions **Productores** Tatiana Graullera, Lila Avilés **Coproductores** Pau Brunet, Axel Shalson, Jana Diaz Juhl **Productores ejecutivos** Pau Brunet, Jana Diaz-Juhl, Axel Shalson **Dirección artística** Vika Fleitas **Guión** Lila Avilés, Juan Márquez **Fotografía** Carlos F Rossini **Montaje** Omar Guzmán **Sonido** Guido Beremblum **Intérpretes principales** Gabriela Cartol, Teresa Sánchez, Agustina Quinci

Sinopsis El deseo de una solitaria camarista llamada Eve por ser alguien más la hará descubrir los diferentes universos detrás de cada objeto abandonado por los huéspedes en las lujosas habitaciones que limpia en el hotel donde trabaja Eve sueña a través de ellos y transforma su soledad en compañía.

Lila Avilés (México, 1982). Directora, guionista y productora cinematográfica. Actriz y directora de teatro. Estudió dirección y artes Escénicas con algunas de las principales figuras teatrales de México, como Martín Martín Acosta, Sandra Félix, Juliana Faesler entre otros. Estudió, además, escritura de guion con Beatriz Novaro y Paula Marcovich. Comenzó su carrera como actriz y directora de teatro para luego incursionar en el cine. Ha trabajado como creativo y actriz en más de veinte obras y con los directores más reconocidos de México. En teatro ha dirigido las obras *Gardenia Club*, *Microdermoabrasion* (Premio Nacional de Dramaturgia), *Antígona* y *La camarera*, en la que se inspiró para lo que después sería su primera película, y las óperas *Alcina* de Händel y *Cossi Fan Tutte* de Mozart. Ha dirigido varios cortometrajes y videos. Su documental *La fertilidad de la tierra* ganó el primer lugar en el EcoFilmFest de 2016 y su cortometraje *Reconstrucción* obtuvo el premio Talento Emergente en el México Fashion Film Fest de 2017. Su ópera prima de ficción, *La camarista*, obtuvo en su etapa de postproducción el Gabriel Figueroa Fund Work in Progress en el Festival Internacional de Cine de los Cabos en 2016 y el premio de distribución de la sección Primer Corte en Ventana Sur, Argentina 2017. *La camarista* se estrenó en el Festival de Toronto y ha obtenido numerosos premios y reconocimientos. Participó, además, en la sección Nuevos Directores del Festival de San Sebastián. Su último largometraje *Totem* (2022) compitió por el Oso de Oro en el Festival de Berlín.

Nota de la directora

La camarista empezó como una obra de teatro. La primera semilla que detonó este proyecto fue el libro de la artista visual y fotógrafa francesa Sophie Calle, llamado *Hotel*, quien entró a trabajar como camarista a un hotel en Venecia por dos meses, comenzó a hacer un registro de todos los objetos, basura y ropa que los huéspedes iban dejando en sus habitaciones. Me gustó esa sensación de voyeurismo imaginando la vida de los otros a partir de los restos y la ausencia.

No tenía una idea real de las camaristas mexicanas, así que cuando comencé a ensayar en el Hotel Presidente encontré la verdadera alma de su trabajo, comencé a hablar con ellas y seguir su día a día durante un largo tiempo, al entender su humanidad pude descubrir mi propio punto de vista como artista y desde ese momento supe que necesitaba filmar la película.

Desarrollé el guion con Juan Márquez, mi coguionista durante más de dos años, al estar cerca de las camareras y del hotel pude entender los altos estándares requeridos para su trabajo. El proceso con ellas fue íntimo y amoroso, incluso decidí incluir en la película a algunas personas con el mismo cargo y sus nombres reales. Para mí fue muy importante tener siempre esa libertad creativa para filmar con personas reales y dejar que las cosas sucedieran. La ficción y la realidad convergieron.

El hotel es el otro personaje principal. Es uno de los más altos y lujosos en la Ciudad de México. Tiene muchos contrastes, por un lado, todos los lujos y comodidades para los huéspedes, algunos de ellos extremadamente caprichosos, y por otro lado están las camareras que se bañan a jicarazos en sus casas. Viajan durante casi dos horas desde sus viviendas hasta el hotel, trabajan durante muchas horas y luego vuelven al anochecer. Una especie de prisión de clase alta en la que Eve, la protagonista, deambula día a día. Es una mujer muy trabajadora y reservada, una de esas personas que habla poco pero que contiene un mundo interior sólido para vivir horas en soledad. Lucha día a día para ascender a una vida mejor. Sin embargo, se sabe que no siempre es necesario ser el mejor trabajador para tener el mejor puesto. Durante la película, Eve irá rompiendo reglas en busca de su propia identidad, redescubriendo el mundo a través de la curiosidad y la resiliencia.

Mientras filmaba, no podía dejar de pensar en la clase trabajadora, en como hay millones de personas que se parten el lomo, para lograr salir adelante y me conmovía mucho. En México el único tema no es la violencia y el tráfico de drogas, también hay muchas personas que trabajan sin parar para tener una mejor forma de vida para ellos y sus familias y de ahí surgió esta historia.

